



Huaca Ventarrón se incorpora a la oferta turística de Lambayeque

El monumento arqueológico Huaca Ventarrón, ubicado en el centro poblado del mismo nombre, distrito de Pomalca, en la región Lambayeque, será incorporado en breve a la oferta turística-cultural de esta zona norteña, se informó hoy.

El director de la Unidad Ejecutora Naylamp N°005–Lambayeque, Carlos Aguilar Calderón, recordó que según las investigaciones se considera a Ventarrón como el origen de la civilización en la costa norte del Perú y el templo que alberga los murales policromos más antiguos de América, la que será incorporada a la oferta turístico-cultural de Lambayeque a partir de este martes 19.

Adelantó que ese día se realizará en esa zona el acto simbólico de apertura, en el parque principal del centro poblado, además de la visita guiada a cargo del arqueólogo Ignacio Alva Meneses, director del Proyecto de investigación arqueológica.

Por su parte, el investigador Walter Alva calificó a Ventarrón como un “laboratorio de la arquitectura primigenia” debido a los hallazgos constructivos como el caso del pequeño templo mochica, descubiertos en el complejo arqueológico de Ventarrón, ubicado a 4 kilómetros del distrito de Pomalca, en la región Lambayeque.

Agregó, que en ese sitio prehispánico se encuentran todas las formas arquitectónicas como el caso de muros circulares, muros

curvos, estructuras rectangulares curvas, altares de culto al fuego, plazas en forma de cruz media chakana, entre otros.

“Ventarrón identifica lo que es la tradición más antigua de todos los pueblos de América del culto al fuego. Se encuentra en Caral, en Kotosh, en Pirulo que está en la sierra sur; entonces estamos hablando de la veneración donde no existen todavía los dioses donde algunos animales están representados en los muros como parte de la naturaleza, hay todavía una época en que el hombre está comenzando a surgir, a hacer una arquitectura muy compleja pero todavía sin dioses. Luego vienen los dioses en la época Chavín”, explicó.

Mencionó, asimismo, que lo que se ha excavado en Ventarrón es probablemente sólo el cinco por ciento, donde el resto está sepultado por toneladas de arena.

“Estamos hablando de un complejo de esa época que tiene medio kilómetro de extensión, entonces tenemos un trabajo para muchos años y para esclarecer muchas hipótesis”, comentó en diálogo con la Agencia Andina.

El investigador manifestó, además, la idea para que toda esta información sea conocida por los escolares del país y hacer unos folletos accesibles con lenguaje sencillo y también la construcción de un museo de Sitio en la zona, donde los estudiantes podrán identificar el Santuario más antiguo de Lambayeque.

Por su parte, Alva Meneses manifestó que Ventarrón representa una de las civilizaciones más antiguas pero a la vez una de las más destacadas y sostenidas de toda América.

Ventarrón representa el templo más sofisticado de gran parte del Perú en esa época igualmente el origen de la domesticación de cultivos, de la organización política completa, del simbolismo del arte mural.

“Son muchos de los factores que permitieron el surgimiento de

la civilización, pero en este lugar surgió como en ninguna otra, por la razón que tuvieron ellos de asimilar bellos el paisaje como uno de los elementos más relevantes y uno de los inspiradores de la arquitectura.

La arquitectura conversa, dialoga con el paisaje y por eso razón sería la pintura mural como uno de los conceptos más importantes de la arquitectura, mientras en otras partes de América no se daba”, anotó.

Resaltó que a partir de Ventarrón, Lambayeque tiene una especie de partida de nacimiento histórica, cultural y se convierte en la matriz cultural del norte del Perú.

“Podemos entender a partir del descubrimiento, que Lambayeque de la cual conocíamos los periodos anteriores después de Cristo, Sipán, Sicán tuvo unos antecedentes inigualables, es una cultura que forjó su propio desarrollo desde 7,000 años antes de Cristo con yacimientos que son muy pequeños todavía, pero que permitieron la construcción de Ventarrón hacia el año 3,000 antes de Cristo; o sea Lambayeque tiene raíces culturales muy profundas y Ventarrón representa el primer gran momento, el primer centro ceremonial”, explicó.

Agregó, asimismo, que se dedicó y planteó unos conceptos en el arte mural que no se dan en otra región del Perú.

Alva Meneses, manifestó que la secuencia cultural estudiada está completa con Ventarrón y Collud. “Faltaría extendernos al periodo intermedio para conocer qué pasó después del Formativo, por qué surgieron Los Mochicas, donde es precisamente el yacimiento El Chorro, el que tendría que intervenir”.

Precisó que lo que falta descubrir en Ventarrón y el Arenal es la monumentalidad del sitio.

“En este sitio conocemos varias fases, pero no totalmente las más antiguas, por ejemplo en el Arenal no conocemos la

extensión total de los templos. Se ha hecho sondeos y sabemos que hay varios edificios gigantescos contemporáneos a Ventarrón pero no sabemos ni cuántos, ni cuán extensos son. La investigación en Ventarrón va a proseguir probablemente por varias décadas y generaciones de arqueólogos”, advirtió.

Remarcó que con Ventarrón ha llegado a completar toda la historia cultural regional de Lambayeque.

“Con Ventarrón y Collud conocemos el origen y el auge de la civilización. Ambos representan los dos primeros periodos que se ubican antes de Cristo y Sipán y Sicán corresponden a los dos periodos siguientes, vale decir que ahora conocemos los dos capítulos primeros de la historia que no se conocían, por eso hay que reescribir la historia” anotó.

Agregó que lo más importante es que esta nueva historia es completada, en la cual Lambayeque queda como el foco de origen de las culturas de la Costa Norte, cuya información debe en algún momento llegar a los colegios. “Esa es una labor importante”, concluyó.